

## JUSTICIA Y COMPASIÓN EN LA BIBLIA DESDE AMÉRICA LATINA. LECTURA FEMINISTA

Maricel Mena López

Asumí el reto de hablar de la justicia y la compasión en la Biblia desde América Latina teniendo como telón de fondo la lectura feminista y contextual, y confieso que lo asumo con cierto temor debido a la complejidad y amplitud del tema, y sobre todo lo hago consciente de que lo que les presento no pretende agotar el tema en su totalidad, porque lo planteo desde el lugar en que me ubico: como biblista negra, feminista latinoamericana. Desde este lugar acudo a la sabiduría *hochmach* israelita y *sofia* griega, porque considero que este concepto bíblico nos puede arrojar luces para la comprensión de la ecosofía a la que apelamos las mujeres que desde América Latina leemos los textos bíblicos.

Entendemos la ecosofía como una sabiduría que sostiene la práctica del bien común, la justicia y la equidad y que está fundamentada en la presencia liberadora de la Divinidad en la historia, especialmente en la tierra *pachchamama* y en relación con el cosmos<sup>1</sup>. Esta ecosofía parte de la experiencia del conocimiento adquirido en la vida cotidiana de las mujeres y en las formas de relacionarse de los pueblos mesoamericanos y afroamerindios de los que somos herederas.

Metodológicamente, inicio con una aproximación conceptual a los términos bíblicos justicia y compasión, para enseguida delimitar mi planteamiento desde la hermenéutica bíblica feminista, destacando de manera especial la evolución de las categorías socio-analíticas de clase, género, etnia, eco-feminismo, entre otras, propias del feminismo crítico latinoamericano. Finalmente presento algunas consideraciones conclusivas a manera de desafíos.

### Justicia y compasión desde la ética bíblica

El término hebreo sabiduría *hochmach* del verbo *hakham* y del griego *sofia* debe entenderse a partir de dos palabras hebras *mishpat* "derecho" y *tsedek* "justicia", que sin duda remiten al ejercicio de la justicia y que son traducidas por rectitud, honradez, integridad, honestidad o juicio. También incluyen ideas del ordenamiento divino del mundo, de la naturaleza y del cosmos. La *hochmah* personifica esos ordenamientos fundamentales que a su vez presuponen la mutua dependencia de la armonía cósmica y social. Si el derecho se corrompe, irrumpe una sequía sobre el país (Os 4,2), el enviado de Yahvé debe restablecer la justicia, así se ordena también la creación (Is 11,1-9). De este modo, la noción sabiduría del Antiguo y Nuevo Testamento, no se puede separar de la noción de orden justo global y de la práctica de la justicia.

---

<sup>1</sup> Marilú Rojas Salazar, Ecosofía y Sofialogía. Un acercamiento a la Divina Sabiduría desde la teología ecofeminista, Revista Sofías Tevista Interdisciplinar de Teología Feminista, 2015, p. 35-44.

Esta ética es abordada ampliamente en los libros posteriores de Job, Qoélet, salmos y Sabiduría. La sabiduría es indispensable para el conocimiento del justo, hablar de justicia es vivir con rectitud (Pr 1,2; 8,1-12). Según Dt 4,5, la sabiduría y la inteligencia de un pueblo se manifiestan en la propia legislación (Jr 8,8-9). Puesto que son los reyes, los encargados de administrar justicia a los pobres (Pr 8,15). Estos son quizás los anhelos profundos de un pueblo que en el post-exilio acude a la imagen de un rey justo para que garantice la salvación. Paralelo a esta imagen de rey justo, se encuentra también en el post-exilio, la *hochmah* personificada en figura de mujer como hacedora de justicia<sup>2</sup>.

La *hochmah* que aparece en la literatura sapiencial de la Biblia hebraica siempre es imaginada como fémina divina. Ella evoca la cara femenina de Dios. Aparece con el fin de la monarquía, cuando los profetas exhortan al seguimiento de Dios. En el período del post-exilio, la sociedad israelita tuvo que revisar desde un punto de vista teológico la pérdida de la monarquía. Los cambios se dan del paso de una sociedad monárquica, administrada de modo centralizado, a una sociedad orientada a las necesidades e intereses de las familias dispersas. En este contexto familiar, la sabiduría expresa positivamente una imagen de mujer ideal israelita como en Pr 31 y en honor a la Mujer Sabiduría que construye su hogar cósmico Pr 9<sup>3</sup>. El papel del rey como proclamador de la bondad de Dios, administrador de la justicia divina, representante del reinado universal de Dios, consejero y garante del orden cósmico, ahora es ejercido por la Mujer Sabiduría<sup>4</sup>. Este tránsito se debe en parte a los movimientos de resistencia femenina<sup>5</sup> que en el pos-exilio cuestionan los abusos del poder sacerdotal de aquellos que según la tradición son los principales garantes de la justicia.

Otro concepto bíblico ampliamente debatido, por su tendencia esencialista, por la exégesis feminista es el de compasión *ra'hamim*, palabra que se deriva de útero *rehem*. La antropología bíblica acude al vientre como el lugar de la misericordia y la compasión, de un Dios que desde sus entrañas es capaz de actuar compasivamente. Acudimos a esta categoría sin caer en un esencialismo, sino como una necesidad de toma de conciencia de una compasión plena, integradora y equilibradora de las relaciones entre los sexos. Y sobre todo por la necesidad de evidenciar los abusos de poder que en nombre de un Dios compasivo se cometen contra las mujeres y los pueblos vecinos a los israelitas.

---

<sup>2</sup> Silvia Schröer. “La justicia de la Sofía – Tradiciones sapienciales y discurso feminista” en *El poder de la sabiduría – Espiritualidades feministas de lucha*” Estella, Editorial Verbo Divino, 2000, p.271 (Concilium 288).

<sup>3</sup> Claudia Camp, *Wisdom and the feminine in the Book of Proverbs* (Bible and Literature Series 11), Almond Press, Sheffield 1985, 67.

<sup>4</sup> Elizabeth Schüssler Fiorenza, *Sharing Her Word – Feminist Biblical Interpretation in Context*, Boston, Beacon Press, 1998, p.86.

<sup>5</sup> Ejemplo de esa resistencia femenina en el pos-exilio la encontramos en Megilot perspectiva feminista. *Revista de Interpretación bíblica Latinoamericana RIBLA* 67, RECU/DEI, 2010.

Las mujeres también han acudido a la misericordia *eleos* de Dios en el Nuevo Testamento, para entender la revelación de la justicia de Dios *dikaiosyné theus*, independientemente de la ley abarcando incluso a los que no tienen ley, los no-judíos<sup>6</sup>.

Así pues, partiendo de esta delimitación conceptual, en el siguiente apartado, intentaremos vislumbrar como la producción literaria de la mujeres toma como eje transversal la eco-sofía que no es más que el deseo de una justicia compasiva, plena y armonizadora de las relaciones.

### **Hermenéuticas bíblicas feministas latinoamericanas**

Las hermenéuticas feministas latinoamericanas, nacen dentro de la Teología de la Liberación, toman como base la experiencia y reflexión de la *lectura popular de la Biblia*. Nacidas desde dinámicas sistémico-estructurales de violencia y poder, destacan al nuevo sujeto histórico y hermenéutico en América Latina: el pobre. A pesar de que en las décadas de los sesenta y setenta, las mujeres teólogas y biblistas eran pocas<sup>7</sup>, ya que en aquel tiempo tenían poco acceso al mundo de la teología, se percibe una emergencia de su voz en el quehacer teológico en décadas posteriores, provocando paulatinamente relecturas bíblicas desde diferentes ángulos y perspectivas creativas.

Fue en 1988, después de años de articulación entre biblistas en América Latina, que nace la Revista de Interpretación Biblia Latinoamericana – RIBLA. Junto a otras revistas, ésta dará eco a las voces que elaboran hermenéuticas bíblicas en perspectiva liberadora, dentro de un abanico mayor, la Teología de la Liberación.

El primer número de la revista, aborda el tema de la lectura Popular de la Biblia desde su opción preferencial por los pobres. En este número Elsa Tamez, analiza la Carta de Santiago, destacando la preocupación del autor de la carta por revelar la situación de sufrimiento y debilidad de los miembros de su comunidad. Invitando a leer la carta desde diferentes ángulos, como la opresión, las esperanzas, la praxis, la sabiduría, la coherencia, la espiritualidad, como opciones fundamentales a favor de los oprimidos<sup>8</sup>.

Pero solamente a partir del número 4 de 1989, las mujeres comienzan a aparecer en cuanto sujetos históricos. El artículo de Ivone Richter Reimer<sup>9</sup>, presenta una lectura crítica liberadora de la historia de Lidia en Hechos 16 en perspectiva sociológica, destacando el papel de una de las mujeres trabajadoras que aparecen en el Nuevo Testamento.

---

<sup>6</sup> Elsa Tamez, (Ribla 12): 1992, p.p. 153-166.

<sup>7</sup> No obstante, en estas décadas la exégesis feminista es enriquecida por biblistas tales como: Beatriz Couch, en Argentina, Irene Fulkes y Elsa Tamez, en Costa Rica, Alicia Winters en Colombia. La mayoría de sus publicaciones se cristalizan en los años ochenta.

<sup>8</sup> Elsa Tamez. Elementos bíblicos que iluminan el camino de la comunidad cristiana. Un ejercicio hermenéutico de la carta de Santiago. (RIBLA): 2003, p.55

<sup>9</sup> Ivone Richter Reimer. Reconstruir historia de mujeres. Consideraciones acerca del trabajo y status de Lidia en Hechos 16. (RIBLA 4): 1989, p.47-64.

En RIBLA 5-6 de 1990 Nancy Cardoso Pereira<sup>10</sup> focaliza principalmente la problemática de los niños y niñas dentro del tema de la deuda externa, evidenciando el papel de hombres y mujeres que luchan juntamente con los niños de la calle y la periferia por sus derechos.

En RIBLA 8 de 1991, Tania Mara Vieira Sampaio, a partir del libro de Oseas, analiza el cuerpo subordinado y oprimido de las mujeres en medio de un contexto militar. A partir de allí, ella descubre lo femenino en Dios en la profecía de Oseas, ayudando a socavar la imagen patriarcal de un Dios protector del rey y legitimador del sistema de opresión sobre el pueblo<sup>11</sup>.

En RIBLA 9 de 1991, una biblista norteamericana radicada en Colombia y otra colombiana hacen su contribución. Alicia Winters<sup>12</sup> desde un estudio del libro de Jonás en perspectiva sociológica, analiza el carácter universalista de una fe incluyente, hasta de los enemigos de Israel. Carmiña Navia<sup>13</sup> estudia la mujer en la biblia desde las dinámicas opresión-liberación, evidenciando su opción en favor de las más pobres entre las pobres.

En las Riblas 11 y 12: 1992 sobre los 500 años de conquista, Alicia Winters<sup>14</sup> en su artículo “la sangre derramada por Manasés” plantea una crítica contra el imperio en la literatura bíblica. Ivonni Richter<sup>15</sup> y Elsa Tamez<sup>16</sup> releen textos neotestamentarios en perspectiva de inclusión. El tema eco-feminista empieza a vislumbrarse en la Ribla 13 cuando Adriana Mendez Peñate<sup>17</sup> desde la experiencia de las Comunidades Eclesiales de Base propone una espiritualidad integradora, profunda y transformadora en relación con la Madre Tierra. Capaz de proponer una economía más justa y humana a partir de proyectos alternativos más allá de la explotación de la tierra. También los temas de la memoria y la vida cotidiana de las mujeres hacen su aparición con trabajos de Alicia Winters<sup>18</sup>, Nancy Cardoso<sup>19</sup> y Ana María Rizzantti<sup>20</sup>.

Este fue el comienzo de la irrupción de las mujeres en el mundo académico bíblico L.A, y así poco a poco, a partir de grupos de apoyo y sororidad femenina, las mujeres comienzan a formarse como licenciadas, maestras, doctoras en teología en las décadas

---

<sup>10</sup> Nancy Cardoso Pereira. La deuda externa y los niños. Nuestros hijos e hijas son tan buenos como los de ellos (una experiencia) (RIBLA 5-6): 1990,, p.103-114.

<sup>11</sup> Tania Mara Vieira Sampaio. La desmilitarización y el rescate de la dignidad de la vida en Oseas. (RIBLA, 8): 1991, p. 96.

<sup>12</sup> Alicia Winters. Jonás y la liberación de Nínive, (RIBLA 9): 1991, p.p. 43-56.

<sup>13</sup> Carmiña Navia. La Mujer en la Biblia: opresión y liberación (RIBLA 9): 1991, p.p. 57-80.

<sup>14</sup> Alicia Winters. La sangre derramada por Manasés (RIBLA (1992), p.p. 65-74.

<sup>15</sup> Ivonni Richter, Una esclava profetiza y misioneros cristianos. ¿Experiencia de liberación? Consideraciones sobre Hch. 16,16-18. (RIBLA 1992/2), p.p. 117-134.

<sup>16</sup> Elsa Tamez, La elección como garantía de inclusión, (RIBLA 12): 1992/2, p.p. 153-166.

<sup>17</sup> Adriana Méndez-Peñate, Una espiritualidad para la mujer? (RIBLA 13), p.p. 87-103.

<sup>18</sup> Alicia Winters, La memoria subversiva de una mujer: II Samuel 21,1-134 (RIBLA 13): 1992, p.p. 77-86.

<sup>19</sup> Nancy Cardoso, La profecía y lo cotidiano, (RIBLA 14): 1993, p. 7-22.

<sup>20</sup> Ana María Rizzantti, La prueba de los ojos, la prueba de la casa, la prueba del sepulcro, (RIBLA 14): 1993, p.p. 61-86.

80 al 2000. Por lo tanto, el proceso histórico hermenéutico feminista liberador en América Latina, es relativamente reciente, pero no por esto, lento, ya que para el año 2010 ya existían siete publicaciones de la revista escritas prioritariamente por mujeres.

Ribla 15 *Por manos de mujer*, 1993 presenta una colección de textos iluminando nuestra caminata hermenéutica dentro del proceso mayor de la Teología de la Liberación y profundamente arraigada en los procesos populares y movimientos feministas del continente. Aquí las exégetas rescatan el papel de algunas mujeres bíblicas en el Antiguo y Nuevo Testamento.

Ribla 25 de 1996: *Pero Nosotras decimos*, presenta una novedad metodológica, se trata de un primer texto hecho en comunión como fruto de las reflexiones hechas durante el primer encuentro de mujeres biblistas. Allí se presentan las pautas para una hermenéutica feminista de liberación. Asumiendo la complejidad del trabajo al estudiar textos antiguos con marcado acento patriarcal y androcéntrico. Se asumen las teorías de género como herramientas de análisis, que permiten deconstruir los textos, sacando a la luz las relaciones de poder que aparecen estructuradas en los discursos y a partir de allí proponer una posible reconstrucción desde el género, el cuerpo y lo cotidiano como categorías hermenéuticas. El cuerpo por ser un espacio de opresión, apropiación, abuso, agresión, manipulación e idealización.

El número 31 de 2000: *el género en lo cotidiano*, plantea un debate epistemológico desde el género y su aplicabilidad en la lectura de los textos bíblicos, abordando temáticas en torno al lenguaje, homofobia, neoliberalismo y amor en las relaciones sociales. En sintonía con esta temática, el No. 38 de 2001 asume el debate del erotismo y la sacralidad de los cuerpos en la religión.

En RIBLA 41 *Violencia sexista en la Biblia*, 2002, hay una clara denuncia a la violencia sexista perpetuada en los cuerpos de las mujeres y al mismo tiempo, se rescatan esos cuerpos de las narrativas bíblicas, evidenciando en las lecturas dos clases de interpretación: una que denuncia las prácticas culturales de la antigüedad, muchas de ellas ultrapasadas, y otras que insisten en la semejanza de esta situación con realidades actuales. El desafío asumido fue el de analizar el sistema estructural del contexto en que emergieron los textos, con el fin de desnaturalizar la violencia y sus mecanismos.

En el 2003 la Ribla 46 intitulada “María”, nos trae importantes reflexiones sobre María en la Iglesia católica, protestante y en las culturas afroamericanas e indígenas. Entre ellos los textos de Carmiña Navia, Lucia Weiler, Sandro Gallazzi, Maria Soave Buscemi abordan el tema desde las memorias de resistencia y de religiosidad popular católica, mientras que Maricel Mena López y Graciela Chamorro lo hacen desde las culturas afro-americanas y amerindias. La recepción de María en el mundo protestante es realizada por Ivoni Richter Reimer, Wanda Deifelt, Nancy Cardoso y Marga Ströher.

La RIBLA 67, 2010 *Meguilot enfoque feminista* estudia los cinco Meguilot, como un posible pentateuco femenino alternativo a la Torá mediante el cual las mujeres resisten

desde la cotidianidad al sistema explotador, actuando para liberar desde las márgenes de la oficialidad.

La categoría étnica comienza a evidenciarse a partir de la RIBLA 19, 1994: *Mundo negro y lectura bíblica*, en él la biblista afroamericana Silvia Regina de Lima<sup>21</sup> presenta un ensayo de relectura bíblica a partir de la realidad afro-americana y caribeña, destacando las categorías de negritud, identidad y ancestralidad como elementos de partida para una lectura desde la comunidad negra. A partir de allí, invita a acercarse a la belleza de Dios que brilla de forma creativa en la diversidad de culturas y experiencias. De esta manera, la revista asume el despertar de los nuevos sujetos hermenéuticos que ya participaban de la caminata, pero cuyas voces no encontraban eco en los discursos hegemónicos universalistas, por su tendencia invisibilizadora de los racismos sistémicos en contextos latinoamericanos.

En continuidad con esta preocupación en RIBLA 26, de 1997: *la palabra se hizo india*, se hace un importante aporte desde las culturas originarias. Victoria Carrasco se aproxima a la antropología indígena y bíblica como una historia de encuentros y desencuentros. Mercedes López, por su parte hace una lectura del libro de Rut a partir de las culturas.

El número 54 *Raíces Afro-asiáticas*, 2004, se da en el marco de una ruptura de paradigmas a la manera como hasta ahora se habían abordado los estudios bíblicos en el continente. Parte del presupuesto de que muchas de estas lecturas estaban filtradas por un modelo euro-céntrico de ver la historia. Una historia que la mayoría de las veces excluyó pueblos y culturas que están fuera del foco occidental.

Al incluir a los pueblos africanos en el horizonte bíblico, este número se propuso “ampliar el horizonte de comprensión del Oriente Medio Antiguo, a partir de la inclusión de pueblos de origen afro-asiático (Egipto, Cuch o Etiopía, Sabá, Elefantina, Cirinea) en la constitución de la tradición judaica y cristiana. Rescatando los textos bíblicos de su unilateral interpretación occidental que descuidó la participación activa de África en el imaginario israelita y cristiano. Constatando que hay una participación activa y constante del mundo africano en las experiencias antropológicas del Israel bíblico y post bíblico. Aquí los dos textos míos, proponen una reconstrucción histórico feminista, en la cual se rescata el legado de las culturas y religiones de las diosas de Egipto y Sabá sobre la corte de Salomón.

Así poco a poco nuevas voces de mujeres se fueron uniendo como las de Irene Irene Fulkes, Lucia Weiter, Ivone Gebara, Elisa Estevez, Cristina Conti, Haidi Jarschel, Maria Cristina Ventura, Mercedes García Bauchmann, Elaine Neunfield, Marga Ströer, Daylín Ruffin, Sandra Mansilla, entre otras, disertando sobre temas como solidaridad y redención, esperanza, creación, economía, imperio, poder y corrupción, sanación, masculinidades, reproducción humana, vida en comunidad, pactos de vida y pactos de muerte, migración y desplazamientos forzados, espiritualidad, crisis alimentaria, culturas, guerra (mujeres como botín de guerra), economía y corrupción, paz, juventud.

---

<sup>21</sup> Silvia Regina de Lima, Hay zapatos viejos que hacen callos en los pies, (RIBLA 19): 2000, p.p. 37-46.

Esto se evidencia no solamente en los números temáticos sino también en los números dedicados a libros específicos de la Biblia.

Finalmente, este itinerario constata que los temas de justicia y compasión siempre han sido transversales en la exégesis feminista latinoamericana, no obstante, para una mayor justicia epistémica acudimos a cinco categorías de justicia: social, género, ecofeminista, descolonización, que a mi modo de ver, ayudan a una mayor visibilización de esta pluralidad de voces.

## **Pluralidad de justicias a la luz del aporte de las mujeres en la hermenéutica bíblica**

### **Justicia social**

La Revista Ribla desde sus inicios toma como opción la lucha en contra de las injusticias sociales, visibilizando de manera especial la situación de los oprimidos del continente. Las mujeres se inscriben dentro de esta lucha y de manera particular en contra de las injusticias cometidas a las mujeres, los niños, los indígenas, los negros, los campesinos, los sexualmente diversos, la tierra entre otros.

De hecho, la Biblia también habla de poblaciones que han sido vulnerabilizadas tales como: viudas, huérfanos, extranjeros, siervos, esclavos, enfermos y que son comprendidas dentro del campo semántico de las injusticias sociales, de hecho, los términos “ras” indigente, “dal” flaco, “ebyon” mendigo “aniyyim” oprimidos, así lo corroboran.

La hermenéutica de la sospecha ha permitido leer los textos contra ellos mismos, en este sentido, las mujeres han cuestionado la justicia de Yahvé ante los tribunales y su tradicional opción por los más pobres viudas y huérfanos, develando el lenguaje sexista y exclusivista con relación a los que acatan sus leyes. Evidenciando las metáforas lanzadas en contra de los cuerpos de las mujeres y los pueblos vecinos que se constituyen como una amenaza a los planes salvíficos de Dios.

“Me acercaré a vosotros para el juicio, y seré un testigo veloz contra los hechiceros, contra los adúlteros, contra los que juran en falso y contra los que oprimen al jornalero en su salario, a la viuda y al huérfano, contra los que niegan el derecho del extranjero y los que no me temen, dice el Señor de los ejércitos” (Malaquías 3,5).

Las exégetas van más allá de las oposiciones binarias, de la idea de que para que unos vivan otros tienen que morir de manera real y simbólica. Este binarismo es usado en el corpus literario bíblico en favor del pueblo de Israel, mientras que al referirse a los extranjeros o a las mujeres que incomodan se utiliza metáforas sexistas de condena. Es

por esto que se apela a una eco-sofía capaz de reconocer el valor y aporte del liderazgo femenino en la religión popular alrededor de prácticas ampliamente condenadas tales como la cartomancia, necromancia, encantamientos, adivinaciones, ceremonias de sepultura, lamentaciones, profecías, entre otras.

Así, la categoría clase no se limita tan solo a encontrar pobres en la biblia, sino a ver también a aquellas mujeres que gozando de buena posición económica han sido víctimas de injusticias, tal es el caso de Rispa<sup>22</sup> quien tiene que enterrar a sus 7 hijos, o de la madre de los macabeos, o de Jezabel, quien siendo de la corte recibe una de las muertes más violentas de la que se tiene conocimiento, al igual de la concubina de Jueces 19, o los abusos sexuales como los de Dina, Tamar, la vírgenes de Jabes, entre muchas otras víctimas de violación y feminicidios. Es una hermenéutica que desde la experiencia uteril de compasión misericordia se compromete radicalmente en la lucha por un mundo más justo e inclusivo de los cuerpos condenados por las ideologías religiosas.

### **Justicia de género y cotidiano**

Para los estudios bíblicos feministas este instrumental de análisis está unido al trabajo de de-construcción y reconstrucción, permitiendo así, desenmascarar construcciones androcéntricas en el lenguaje. Se leen los textos desde perspectivas diversas donde las comidas, los símbolos, los gestos, los gustos, el silencio, se presentan como mediaciones hermenéuticas válidas más allá que las aproximaciones histórico-críticas. La de-construcción y reconstrucción proporciona un salto epistemológico generando una nueva praxis/ética.

Las historias cotidianas revelan las realidades culturales y particulares que interpelan los textos, lo cotidiano también es una dinámica estructuradora de los textos, su tejido más profundo y escondido que no ha sido tocado por las lecturas super-estructurales, objetivas y sociológicas. También se cuestiona el concepto de autoridad bíblica en cuanto cuerpo doctrinal y no relacional. Así se evoca un proceso interpretativo relacional y liberador entre los cuerpos del texto y los cuerpos de las lectoras y lectores, en la recreación textual.

La eco-sofía reconoce el cuerpo<sup>23</sup>, como un territorio espacial donde transcurre la vida cotidiana, es en él donde se experimentan los nudos, tensiones y alegrías. Lo cotidiano no se representa en el espacio privado, intimista, alejado del ámbito público, lo cotidiano está presente en todos los aspectos de la realidad humana y sus demandas existenciales y sociales.

---

<sup>22</sup> Alicia Winters. Memoria subversiva de una mujer II Sm 21,1-14 (RIBLA 13): 1992, p. 77-86.

<sup>23</sup> María José López, *Cuerpo, sexo y mujer en la perspectiva de las antropologías*, Librería de Mujeres, San Cristobal, 1999.



En lo cotidiano la realidad social se expresa en las experiencias de los sujetos, en las relaciones sociales, en la producción de la existencia, en los conflictos que se corporifican en representaciones individuales y colectivas. Es nuestro cuerpo de mujeres el que nos ayuda a experimentar lo sagrado que hay en nosotras<sup>24</sup> y por medio de él somos invitadas a leer el texto sagrado que es la vida misma. La epistemología construida a partir de la experiencia cotidiana nos permite ver la diversidad, pluralidad y desigualdad. Proponiendo un análisis sistémico del racismo, clasismo, religión, orientación sexual, generación con miras a una prospectiva teológica comprometida con estos cuerpos sagrados.

### **Justicia eco-feminista**

La perspectiva eco-feminista en la antropología bíblica intenta introducir una epistemología diferente del ser humano en su relación con la Tierra y con el Cosmos. Se fundamenta en la afirmación de un principio integral, todo aquello que existe está interrelacionado. Quiere decir que hay una interdependencia dinámica desde las personas hacia el cosmos donde la vida se desenvuelve. Hay una interconexión planetaria pero pone su énfasis en la persona, y en especial en las mujeres pobres que sufren por el deterioro del planeta, por eso su lucha es por la superación de las desigualdades, por el equilibrio relacional. Propone una reconstrucción radical, busca dar lugar a cada elemento de la vida. Cuestiona la pretensión de comienzos absolutos. Reconoce el cuerpo en proceso de crecimiento por lo que no se pueden negar cada una de las etapas y recomenzar de un punto cero, de este modo, conocer, organizar y reorganizar el sentido de la vida y de las cosas es tarea relativa y nunca se agota en sí misma.

Invita a conocer de otra forma, introduciendo la cuestión de género y la ecología, reconociendo que el cuerpo de la Tierra y el cuerpo de las mujeres están sometidas a una mirada androcéntrica y antropocéntrica. Y aunque la Biblia no hable sobre ecología y cambio climático, en algunos pasajes si hay una preocupación por los gemidos de la creación. Entender la creación como un proceso continuo, creativo y local significa asumir colectivamente la responsabilidad por la creación del mundo y de los humanos.

Las intuiciones eco-feministas al abordar el tema de la creación, van más allá de una denuncia sobre el control y dominio de las mujeres y la tierra, ellas creativamente han acudido a la *Ruah* creadora como principio femenino activo.

Desde allí se leen prácticas contraculturales de mujeres en la Biblia como es el caso de la Sulamita<sup>25</sup> del Cantar de los Cantares para quien la viña, la tierra y la mujer no tienen dueño, no son objetos de lucro, sino de vida, de placer, risas y amor, es una manera de

---

<sup>24</sup> Maricel MENA-LÓPEZ, "Unser Körper ist der Ort der Erlösung" *Befreiung und Theologie*, Zeitschrift der Informationsstelle Lateinamerika, Bonn, 2002, 17-18 (Ila 256)

<sup>25</sup> Ana María Rizanti, Yo será para él como aquella que da paz, (RIBLA 21): 1996, p.98.

evocar un amor más tierno, igualitario que no necesita de la explotación del jardín para vivir de forma armónica y feliz. El jardín florido, la tierra sin males es una metáfora que nos invita a nuevos caminos, sin palacios, templos, sacrificios, propiedad privada y extractivismos, es un lugar de paz reconstruida, un Shalom florido libre de toda dominación de la mujer y la tierra.

La eco-sofía nos llama también a leer la alianza como una posibilidad de encuentro entre todos los pueblos y los seres vivientes, porque las necesidades fundamentales de sobrevivencia, libertad, justicia y respeto son comunes a todos los pueblos. Entender la alianza más allá de los paradigmas patriarcales posibilita vivir nuevas maneras de relaciones, más dialógicas, justas y misericordiosas con los seres vivos y los ecosistemas.

Al reivindicar el derecho a la tierra y a la defensa de un territorio, las mujeres intentan construir un mundo donde sea posible vivir en armonía con todos los seres creados, denunciando un complejo patrón de relaciones sociales y construcciones culturales que promueven desigualdades entre hombres y mujeres y entre los mismos con la naturaleza.

## **Justicia y descolonización**

La descolonización de la Biblia y sus interpretaciones es evidente en los estudios bíblicos feministas L.A, temas como: imperio, poder, tierra, latifundios, viudas, desplazamiento, enfermedad, crisis alimentaria, negritudes y pueblos indígenas latinoamericanos así lo corroboran.

La lectura feminista indígena o desde la perspectiva de la mujer indígena, al reconstruir su historia reconoce que junto con la dominación cultural y religiosa protestante y católica, ha existido una dominación sexista, que sitúa a las mujeres en niveles de marginalización. Denuncia y crítica los sistemas sociales, teológicos y eclesiales que excluyen las mujeres. Reconociendo que con el colonialismo fue promovida la desigualdad social, el individualismo, las divisiones en la vida política, religiosa e intra-familiar. La dominación religiosa ha sido una de las mayores imposiciones sufridas por los pueblos indígenas, que a pesar de su resistencia, asimilaron otra religión cargada de ideologías occidentales androcéntricas. El exclusivismo masculino en los ministerios eclesiales revela el abismo que existe en las prácticas religiosas de hombres y mujeres.

La hermenéutica negra, por su parte, parte del lugar de dolor por la discriminación y racismo vivenciado por las mujeres negras incluyendo sus luchas y resistencias. Ella se presenta como una teología que va más allá de la simple inclusión de las mujeres negras dentro de la categoría pobres, sin olvidar lógicamente que ellas continúan siendo esclavas del hambre, de enfermedades y de las tasas más elevadas de desempleo. Con todo, rescata a la mujer negra del papel de pobre, criada y esclava, un papel inventado por los eruditos que formaron el imaginario socio-religioso y la coloca como protagonista de una historia de lucha y resistencia aunque la historia oficial se empeñe

en ocultar su poder, sabiduría y resistencia. De esta manera se busca eliminar los clasismos, racismos y sexismos camuflados en la erudición bíblico-teológica. La desoclonización de la Biblia invita a:

- desmontar el modelo ariano que entiende que la Biblia se desarrolló y legó tan solo del componente caucasoide
- cuestiona nuestra manera de acceder al conocimiento, proponiendo por lo tanto; revisar epistemologías centradas, monolíticas, euro-céntricas.
- Se pregunta por el ¿qué estamos haciendo en la academia? Hacemos apenas eco, ¿cómo lo hacemos? Al parecer somos solo repetidores de citas bíblicas, lecturas y discursos que otros han hecho dentro de nuestro sistema académico en perspectiva euro-centrada.
- Se propone no reproducir discursos. Aunque no se esté inventando nada nuevo, estamos trayendo a la superficie lo que ya está en el propio texto bíblico.
- Deja que los textos tengan olor, color, cuerpo, vida que convida. Con eso, rompemos paradigmas, buscamos otras instancias de la lógica, otros métodos de interpretación
- El trasfondo afro-asiático en la antropología bíblica descubre el legado cultural y religioso que los pueblos africanos: Egipcios, Etíopes, Núbios, Elefantinos, dejaron en la religión judeo-cristiana
- Revisa la tradición bíblica y descubre que los pueblos del horizonte afro-asiático dejaron un legado importante en la religión de Israel.
- Reconoce que existe un mundo Mediterráneo, pero también un mundo Atlántico que cambia el foco eurocéntrico de occidente para los cuatro puntos cardinales
- asume que la génesis del pueblo de Israel viene de tradiciones africanas, especialmente a partir de su experiencia de más de 450 años en Egipto y con relación a sus fronteras subsaharianas.
- Estudia personajes fundantes de la tradición quienes se confrontan en relación a las alianzas matrimoniales con estos pueblos, tal es el caso de Moisés, el gran patriarca israelita, que además de ser educado en el seno de la cultura Egipcia, toma por esposa a una mujer etíope (Kusita) (Nm 12,1), o de José quien se casa con una sacerdotisa egipcia (Gn 41,45-50). También el escenario bíblico incluye una geografía africana como lo vemos en Gn 2,10ss, donde uno de los ríos del Edén circundan la tierra de los etíopes

La justicia en perspectiva descolonizadora nos está alertando para la realidad pluricultural de la historia bíblica. Reconociendo, que nuestra tradición también se fundamenta en mitos, y que esos mitos no se oponen a la historia, pues ésta es considerada “científica”. El mito da identidad a un pueblo o a un grupo, por esto son importantes también como puertas de entrada para un diálogo con los afro e indígenas de nuestro continente.

Al mismo tiempo valoras los saberes otros que se construyen en las márgenes de la oficialidad. Reconoce el aporte teológico sistemático y pastoral que desde las teologías feministas, afro e indígenas se desarrollan en el continente. Entendiendo que en sus

teologías no hay dicotomías entre Jesucristo, considerado el ancestro Mayor, con los antepasados protectores de las comunidades. Pues para muchos los valores del cristianismo han enriquecido el universo religioso.

## **Justicia epistémica**

La justicia epistémica propone, reorientar la hermenéutica y exégesis como tarea urgente por los desafíos que plantean el contexto inter-cultural de la intérprete. Entre estos desafíos están, además de los sociopolíticos y económicos, los de carácter filosóficos y epistemológicos.

De este modo, apostamos a la construcción de hermenéuticas bíblicas propiamente latinoamericanas y a la vez menos europeas, anglosajonas o regionales. Pues, sabemos que la tradición occidental ha hecho hincapié en una visión disociada de la razón humana con respecto, entre otras cosas, a sus emociones, experiencias, cultura y realidad social. La reducción de la razón a su aspecto técnico instrumental ha permitido que ámbitos de la experiencia humana como las expresiones estético-literarias queden excluidas bajo sospecha, asociándolas a la sinrazón, lo altamente subjetivo y aún lo supuestamente “infantil”. Esa reducción habría también permitido que el énfasis en el conocimiento científico claro, distinto y “objetivo”, incluso en las ciencias del “espíritu”, haya tenido connotaciones de poder.

La valoración de una manera de conocer más que la otra, está ligada a la propia jerarquización y conveniencia de las personas dentro de un contexto preciso. Es una valoración contextual, circunstancial, cultural, política y social, además de responder a intereses grupales e individuales.

Soñamos que el cristianismo pueda ser lo suficientemente abierto como para revisar y cambiar sus conceptos antropológicos y de Dios. No podemos aceptar que una sola verdad, una sola mirada sobre la realidad, que una única construcción de sentido sea la respuesta para una diversidad que siempre estuvo presente en la historia de la humanidad.

La justicia epistémica reconoce el valor del cuerpo, de la experiencia, de los dolores, de las ausencias y certezas, teniendo como base una espiritualidad integrada, política y ética. Se propone rescatar nuestras historias, cuentos, tradiciones, luchas y compromisos que fueron silenciadas y demonizadas. Invita a revisar, resignificar mitos y símbolos de nuestra ancestralidad con el fin de generar espacios donde vivamos el derecho a ser religiosas (vinculadas). Donde se pueda hacer experiencias de relaciones armónicas con las otras y los otros, la naturaleza y lo sagrado es un camino iniciado aunque lento y en pequeños grupos.

Creemos en la libertad y la justicia para todas, para todos, para el cosmos. Descubrimos la justicia en cada acto de solidaridad. Cuando ejercitamos un derecho ejercemos la justicia y en nuestras sociedades esta defensa nos ubica frente a un dualismo jerárquico que nos define como malas mujeres.

Desde el Ecofeminismo, para vivir en la ecojusticia partimos de la sospecha de que las cosas no pueden ser como son. Usamos herramientas de análisis crítico y somos autocríticas. Actuamos desde la solidaridad como elección ética y compromiso social. Vivimos el apuro de la sobrevivencia, no solo de cada persona sino de todo el planeta.

La ecojusticia implica una manera distinta de obrar, muy alejada de ser una teoría a la que hay que llegar. Es el espíritu de vida entre nosotros y nosotras las que nos lleva a una relacionalidad diferente. Es la relacionalidad una ética para todas y todos que exige una contextualización de cada acto superando principios supuestamente universales. Nos hace responsables de nuestras propias acciones para ir más allá de la violencia. Sabemos que podemos equivocarnos, pero no queremos disfrazarnos.

Para una tierra sin males en consonancia con la justicia epistémica proclamamos la necesidad urgente de:

- Descolonizar las instituciones
- Desmercantilizar los saberes, de la fe, de la escuela, de la salud
- Desprivatizar el dominio público
- Trabajar por el entorno, la naturaleza y la creación.
- Reconocer y validar la sabiduría de las mujeres,
- Recuperar la ternura y la compasión desde las entrañas
- Valorar los saberes que ofrece la antropología semita: desde el corazón, los oídos, la lengua, la boca, pero también los saberes que vienen de los territorios.
- De protección al débil entre ellos a nuestros niños y niñas víctimas de trata, prostitución y muerte, incluso dentro del espacio privado de las casas.
- Luchar contra la corrupción en todos los ámbitos en especial en el ámbito público.

### **Concluyendo lo inacabado**

En este momento me gustaría sintetizar algunos aspectos importantes de éste recorrido.

1. Nuestra hermenéutica feminista es parte la Teología de la Liberación. Desde sus orígenes su agenda está involucrada con los procesos de lucha y transformación de las relaciones injustas.
2. La hermenéutica feminista de liberación es ecuménica, parte del presupuesto de la convivencia simultánea de experiencias que cohabitan un espacio común.

3. Nuestra hermenéutica es contextual y parte de la vida cotidiana. La cual se entiende como un factor fundamental que posibilita la reflexión sobre las experiencias de fe. Las relaciones vividas al interior de la comunidad, llaman a las mujeres a buscar justicia y liberación a partir de sus experiencias cotidianas. No se trata por tanto de experiencias en abstracto, sino que involucra sus cuerpos, sus historias, sus lugares geográficos, permitiendo una construcción simbólica y política que parte de sus experiencias.
4. Recupera la memoria subjetiva. La afirmación de las propias subjetividades significa que optamos por una teología que revela los trabajos de las mujeres, de una teología capaz de reconocer nuestro propio valor y aporte, capaz de incluir nuestras experiencias como partes del lenguaje teológico. Esta subjetividad parte de nuestra propia autoestima, esto nos ayuda a una autodeterminación en la reflexión de nuestras experiencias de fe. Esa subjetividad refuerza la lucha para salir de la dominación patriarcal.
5. Es ecológica. Al reivindicar el derecho a la tierra y a la defensa de un territorio, las mujeres intentan construir un mundo donde sea posible vivir en armonía con todos los seres creados. Para que esto sea posible es necesario denunciar un complejo patrón de relaciones sociales y construcciones culturales que promueven desigualdades entre hombres y mujeres y entre los mismos con la naturaleza. Solamente a partir de la complicidad y la conciencia de sus compañeros el sueño por un territorio para todas y todos será posible.
6. Es procesual, dinámica y crítica, porque parte de las múltiples experiencias e integra la memoria histórica. Es dinámica porque deconstruye críticamente las epistemología monolíticas, dualistas y patriarcales.
7. Asume la ambigüedad de la vida al abordar y analizar todos los textos, no solamente los que incluyen mujeres.
8. Al abordar los textos desde perspectivas étnico-raciales, eco-feministas, realizamos saltos epistemológicos cualitativos al incluir categorías como: parcialidad, ambigüedad, simultaneidad, diversidad, corporeidad, experiencia.
9. Reafirma que el principio fundamental de la autoridad es la vida, acogiendo lo nuevo al encuentro con otras espiritualidades.

Nuestra hermenéutica feminista L.A prioriza a mujeres inscritas no solamente dentro del patriarcado globalizado, sino mujeres a las que la globalización está empobreciendo, violentando y fragmentando aún más. Aunque mi foco fundamental de trabajo son las mujeres afro, imagino un movimiento amplio de mujeres y hombres dispuestos a soñar y construir la posibilidad de crear otro mundo. Y donde los discursos y prácticas de las relaciones igualitarias sean un desafío también para el mundo teológico<sup>26</sup>, no más a partir de un discurso universalista y masculino normativo, o de un discurso de certezas y verdades únicas, sino del descubrimiento de otras verdades, de otros textos sagrados, de otros caminos que nos conducen a un horizonte múltiple en posibilidades.

---

<sup>26</sup> Marga Janéte Ströer, Teología feminista e gênero – territorialidades, deslocamentos e horizontes, En: Comunicación del III Forum Mundial de Teología y Liberación, 21 al 25 de enero del 2009

Así, nuevos caminos, nuevas líneas de lectura que apuntan a la pluralidad religiosa y cultural nos ayudan a seguir soñando con una vida más justa. En última instancia, la hermenéutica feminista bíblica de la liberación quiere proporcionar un espacio abierto e inacabado en que otras voces y prácticas encuentren su reconocimiento como constructoras de cultura y conocimiento.